



OBITUARIO / OBITUARY

Necrológica de Ana María Prat

El día 5 de enero de 2013 falleció nuestra amiga y colega Ana María Prat, miembro del Consejo Asesor de esta revista desde el año 2002. En nombre de la REDC queremos transmitir nuestras condolencias a su familia, amigos y colaboradores.

Ana María ha sido una profesional muy prestigiosa en el área iberoamericana. Siempre dinámica, eficiente, innovadora y muy participativa, pero lo que mejor la ha caracterizado ha sido, sin duda, la gran simpatía y cordialidad que ha repartido generosamente entre todos los que la hemos conocido.

Nació en Barcelona al término de la guerra civil española, y pronto sus padres tuvieron que exiliarse a Chile, donde obtuvo la nacionalidad chilena a finales de los años 50. Estudió Biblioteconomía en la Universidad de Santiago de Chile y cursó un master sobre esta materia en la Universidad de California, en Estados Unidos. En su época de bibliotecaria fue profesora de Bibliotecología en las Universidades de Santiago de Chile y de Valparaíso, durante más de 16 años. También ocupó puestos de responsabilidad en las respectivas bibliotecas del laboratorio de Física Nuclear y del Instituto de Física y Matemáticas, ambos de la Universidad de Santiago. Más tarde, fue responsable de la coordinación del Programa de Desarrollo de Bibliotecas, de Chile.

Es especialmente destacable su participación en tareas de política científica, que realizó desde 1970 en el CONICIT (Comisión Nacional de Investigación Científica y Tecnológica) de Chile, donde ocupó los cargos de directora de los departamentos de Información y, más tarde, de Fomento a la Investigación. Promocionó el Sistema Nacional Chileno de Información Científica y Técnica, desde donde impulsó programas para la creación de indicadores de ciencia y tecnología, bases de datos de investigaciones en curso, etc.

Fue la primera directora del programa FONDECYT (Fondo Nacional de Desarrollo Científico y Tecnológico) de Chile. En los últimos años, ya jubilada, fue asesora de la Presidencia de la Comisión Nacional para la Investigación Científica y Técnica, de Chile, y participó como asesora científica en varios programas de información científica en Chile y en otros países.

Asimismo, perteneció a la Asociación Chilena de Editores de Revistas Biomédicas, y fue la responsable en su país del proyecto Scielo (Scientific Electronic Library Online), creado en 2002. Como consecuencia, impulsó decididamente en su país la edición de revistas electrónicas, y el movimiento de acceso abierto a la ciencia, así como un programa nacional para la promoción de revistas científicas, que incluía nuevos criterios de evaluación de las mismas.

En el ámbito internacional su participación también ha dejado huella. Por citar solamente algunos proyectos en los que estuvo involucrada, se puede resaltar que durante los años 90 fue miembro del Consejo Director de la FID (Federación Internacional de Documentación), siendo presidenta de la Comisión para América Latina. Fueron los años en que había que impulsar esta actividad y Ana María se encargó de ello, promocionando políticas nacionales de información científica. En el congreso FID del año 1992, que se celebró en Madrid, pudimos comprobar la gran actividad y capacidad de trabajo de Ana María en la preparación y seguimiento del congreso, así como su alegría de vivir que nos transmitió en todo momento.

Hay que resaltar también su notable labor como vicepresidenta del programa General de Información de la UNESCO. Igualmente, formó parte de algunos de los Comités Científicos de los distintos Congresos Internacionales de Información, INFO, celebrados cada dos años en Cuba.

Colaboró activamente en la Red de Indicadores Iberoamericanos de Ciencia y Tecnología (RICYT), del programa CYTED (Ciencia y Tecnología para el Desarrollo), creada en 1994. Como resultado, se encargó de impulsar la aplicación de las directrices de la OCDE para la obtención de indicadores de Ciencia y Tecnología, en Chile. Coincidimos con Ana María participando en todos los congresos, talleres y reuniones convocados por RICYT y celebrados en distintos países iberoamericanos y en España. Fue en Madrid donde tuvo lugar el último congreso de RICYT, en octubre de 2010, y entonces tuvimos el placer de reencontrarnos de nuevo con ella y disfrutar de su compañía por última vez.

Lo expuesto hasta aquí es sólo una parte del currículo profesional de nuestra amiga Ana María, que demuestra su gran competencia y categoría profesional, pero queremos resaltar especialmente que lo más estimable de ella se centra en su valía personal. Ana María era una persona entrañable, los que la conocimos, valoramos, sobre todo, su carácter particularmente cordial y amistoso, y su simpatía. La recordamos siempre cercana y afectuosa, tanto cuando aportaba su inteligente visión de las necesidades y problemas con los que se enfrentaba, y sus propuestas para resolverlos, como cuando contaba con gran sentido del humor anécdotas divertidas reunidas de su amplia experiencia profesional.

Lamentamos sinceramente que el abrazo de bienvenida con el que nos saludamos en Madrid, en octubre de 2010, tan cálido y lleno de afecto, como era su carácter, haya sido el último.

Los que la conocimos la echaremos muchísimo de menos.

Rosa Sancho Lozano

Isabel Gómez Caridad

Miembros del Consejo de Redacción de la REDC